



Día 03 - Introducción - Los Compromisos

[Audio [Youtube](#)] [Audio [SoundCloud](#)]

3. ¿En qué consiste la consagración enseñada por San Luis María? ¿Cuáles son los compromisos de esta devoción?

1) Los destinatarios del Tratado son los humildes

Los compromisos no son muchos ni fatigosos a seguir. Hace falta esforzarse por penetrar en el misterio de María Santísima y esto no pertenece a los “sabios” del tiempo de San Luis, sino que a los sencillos y a los humildes. Por eso, San Luis María utilizará un lenguaje más bien sencillo.

“Si yo hablara a ciertos sabios de hoy, probaría cuanto afirmo sin más con textos de la Sagrada Escritura y de los Santos Padres, citando al efecto sus pasajes latinos y con otras sólidas razones... Pero estoy hablando de modo especial a los humildes y sencillos, que siendo personas de buena voluntad, tienen una fe más robusta que la generalidad de los sabios y creen con mayor sencillez y mérito” [Tratado de la Verdadera Devoción, N. 26] .



Lo que se expondrá sobre la Virgen es un misterio de Fe y a los misterios de Fe se adhieren tan solo los humildes de corazón.

2) Los compromisos concretos

Una vez que penetres el maravilloso secreto de la Verdadera Devoción a María y te hayas vuelto su siervo, para serlo de Cristo, los otros empeños te resultarán sencillos:

a) El primero y el más grande es reconocer la grandeza de María según el modo en que te lo enseña la Fe y amarla profundamente. Para alcanzar este objetivo te proponemos esta preparación de un mes.

b) Después de esta consagración tendrás que vivir tu espiritualidad haciendo todas tus obras externas e internas por María, con María y en María. Ofreciendo diariamente el fruto de tus obras para que ella lo distribuya a quien quiera, y las presente a Jesús. En



otras palabras, “regalando” los méritos de tus oraciones y sacrificios a María, para que ella los presente a su Hijo y los distribuya como quiera. Esta es la esencia de lo que enseña San Luis en su **Tratado de la Verdadera Devoción**.

c) El “esclavo de María”, confiando en su maternal protección, invoca continuamente su patrocinio. Puedes hacerlo de muchas maneras, internas y externas: recitando el Rosario, llevando una medalla de María Reina de los Corazones o una cadenilla en signo de tu “dignidad de esclavo” como ella misma se declaró esclava respondiendo al ángel: *"He aquí la esclava del Señor"* (Lc 1,38).

3) Frutos de esta consagración

San Luis promete que el fruto de esta consagración es nada menos que la salvación eterna y que el camino para llegar al Cielo, que es siempre la Cruz, se volverá más dulce y fácil de llevar, porque a nuestro lado estará nuestra Madre Celestial, y con ella y para ella la llevaremos. ¡Ojalá todos conocieran este don!

“¡Qué bien pagado quedaría mi esfuerzo, si este humilde escrito cae en manos de una persona bien dispuesta, nacida de Dios y de María! Si descubre, con la gracia del Espíritu Santo, ¡la excelencia y precio de la verdadera y sólida devoción a la Santísima Virgen que ahora voy a exponer! Si supiera que mi sangre pecadora serviría para hacer penetrar en tu corazón, lector amigo, las verdades que escribo en honor de mi amada Madre y soberana Señora, de quien soy el último de los hijos y esclavos, con mi sangre en vez de tinta trazaría estas líneas” [Tratado de la Verdadera Devoción, N. 112].

El Tratado es un verdadero don de Dios para revelarnos la mediación de María para nuestro bien espiritual. Te puede ayudar a apreciarlo la profecía que el mismo San Luis María dejaba por escrito en el mismo opúsculo y que se cumplió un siglo después:

“Preveo claramente que muchas bestias rugientes llegan furiosas a destrozarse con sus diabólicos dientes este humilde escrito y a aquel de quien el Espíritu Santo se ha servido para redactarlo, o al menos sepultar, estas líneas en las tinieblas o en el silencio de un cofre, a fin de que no sea publicado” [Tratado de la Verdadera Devoción, N. 114].

De hecho, el manuscrito del Tratado, fue encontrado un siglo después escondido en un baúl durante las turbulencias de la Revolución Francesa en 1842 y publicado por primera vez en 1843.



4. ¿En qué consiste concretamente esta preparación?

En este librito proponemos un modo sereno y sencillo por medio del cual podrás prepararte para ser "esclavo de amor" de Jesús en María (sobre el motivo de este título puedes ver cómo lo explica el santo en el párrafo 244). Consiste en prepararse durante un mes (3 días de introducción y 30 días de preparación), dedicando alrededor de 15 minutos por día a dos puntos:

- El primero es considerar una parte del Tratado de la Verdadera Devoción que nosotros hemos resumido. Cada día se indica al inicio y entre paréntesis [...] los párrafos del Tratado que se consideran, por si prefieres leer directamente el texto del Tratado.
- El segundo punto consiste en prepararse con la consideración de algunos textos y en la recitación de algunas oraciones que te proponemos, siempre siguiendo los sabios consejos de San Luis María.

Son pocos minutos, por lo que deberás buscar el máximo recogimiento posible. Si no puedes estar recogido no te dejes atar por los escrúpulos, más bien intenta observar el precepto del Señor: *"Tú, en cambio, cuando vayas a orar, entra en tu aposento, y después de cerrar la puerta, ora a tu Padre que está allí en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará"* (Mt 6,6).

Si algún día no pudiste dedicar estos 15 minutos podrás dedicar más tiempo al día siguiente.

Tendrás luego que hacer el esfuerzo de realizar este mes de preparación cada año, según las indicaciones del santo (cf. N. 233 del Tratado). Te proponemos también un examen de conciencia realizado por un sacerdote montfortiano sobre la manera de vivir la consagración, con el cual podrás examinarte a lo largo del año.

5. Conclusión: "Soy todo tuyo"

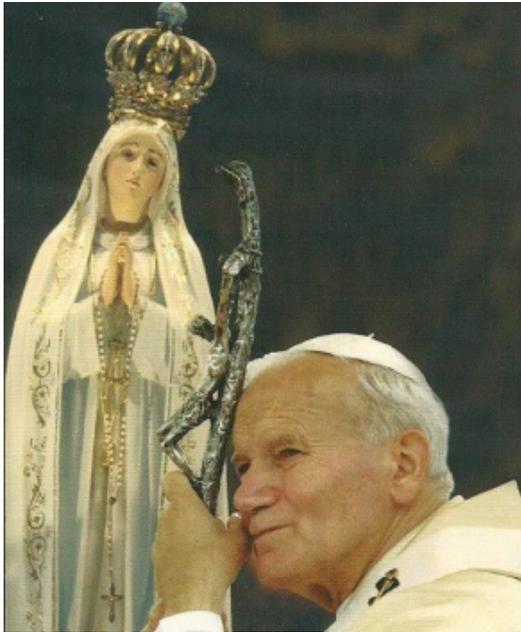
Este tratado ha tenido un influjo esencial (es decir un cambio de rumbo, según sus palabras) en la vida espiritual del Papa San Juan Pablo II.

A partir de este Tratado, han tomado la devoción mariana otros grandes santos como Santa Teresita de Lisieux, San Maximiliano María Kolbe y San Aníbal de Francia. María ha formado siempre sus más valientes soldados; el fruto de donarse a ella, de hecho, es recibirla como guía, protección y fuente de perseverancia. ¿Quieres pertenecer a las filas de estos grandes devotos?

"¡Esta perspectiva me anima y hace esperar un gran éxito, es decir, la formación de un escuadrón de aguerridos y valientes soldados de Jesús y de María, de uno y otro sexo, que



combatirán al mundo, al demonio y a la naturaleza corrompida, en los tiempos peligrosos que van a llegar!" [Tratado de la Verdadera devoción 114].



Nuestra esperanza es ante todo que este librito nos ayude a vivir en plenitud y total donación nuestra consagración. Y siendo así verdaderos devotos y esclavos de María, podamos promover esta devoción, verdadero signo de predestinación, a las almas confiadas a nuestro apostolado y oración. Si muchos abrazaran esta Verdadera Devoción, podremos bien esperar que Jesús reine verdaderamente en el mundo. Tal Reino se podrá realizar tan solo junto a su Madre.

Oraciones - Día 03

Coronilla de las 12 Estrellas [Audio [Youtube](#)] [Audio [SoundCloud](#)]

Rezo del Rosario y Letanías de la Santísima Virgen [Audio [Youtube](#)] [Audio [SoundCloud](#)]



Coronilla de las Doce Estrellas

“Un gran signo apareció en el cielo: una Mujer, vestida del sol, con la luna bajo sus pies, y una corona de doce estrellas sobre su cabeza”²¹

Permíteme, oh Virgen Santísima, tu gloria cantar, y aquel que te ataca por siempre acallar.

Se puede ofrecer un Credo.

Corona de Santidad: *Padrenuestro*

1. ¡Feliz! Pues tuviste en tu seno al Creador, y, Virgen y Madre, engendraste al Señor. *Dios te salve María*
2. No sé cómo honrarte: ¡Oh Virgen, Santa e Inmaculada! has podido llevar al que el universo no puede abarcar. *Dios te salve María.*
3. Cómo eres de hermosa, Tú, Virgen María: en Ti, no hay pecados, hay santa alegría. *Dios te salve María.*
4. Hay tantas virtudes, oh Virgen, en Ti: las noches serenas no brillan así. *Gloria al Padre.*

Corona de Poder: *Padrenuestro*

5. Gloria a ti, Reina del universo: condúcenos contigo a los goces del cielo. *Dios te salve María.*
6. De todas las gracias, eres Tesorera; otórganos parte de todo tu oro. *Dios te salve María.*
7. Dulce Mediadora entre Dios y lo humano: camino del cielo, Tú, danos la mano. *Dios te salve María.*
8. De tantos errores, eres destructora, de todos nosotros sé fiel conductora. *Gloria al Padre.*

Corona de Bondad: *Padrenuestro*

9. De los pecadores Refugio grandioso: devuélvenos, rápido, al Dios amoroso. *Dios te salve María.*
10. En Ti, cada huérfano encuentra una Madre: a todos tus hijos conduce hasta el Padre. *Dios te salve María.*
11. Gloria a Ti María, alegría de los santos; llévanos contigo a las alegrías del cielo. *Dios te salve María.*
12. En la vida y en la muerte, eres nuestra Abogada: condúcenos, Madre, a la gran patria amada. *Gloria al Padre.*

¹ Esta hermosa devoción, que también se conoce como Coronilla de Alabanzas a la Santísima Virgen María, es una de las prácticas recomendadas por San Luis María Grignon de Montfort en su libro “Tratado de la Verdadera Devoción” (234-235). Nos dice San Luis María que se reza la Coronilla “para honrar los doce privilegios y grandezas de la Santísima Virgen”. Añade que esta práctica es muy antigua y tiene su fundamento en la visión de San Juan en el Apocalipsis, donde vio una Mujer en el cielo, vestida de sol, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas sobre su cabeza (ver Ap 12,1). Esa Mujer es María.



ORACIÓN:

Te saludo, María, Hija predilecta de Dios Padre.

Te saludo, María, Madre admirable de Dios Hijo.

Te saludo, María, Esposa fidelísima del Espíritu Santo.

Te saludo, Templo augusto de la Santísima Trinidad.

Te saludo, María, querida dueña y bondadosa Madre mía. Reina de mi corazón; vida dulzura y esperanza mía ante Jesús; corazón y alma mía. Soy todo tuyo y cuanto tengo es tuyo. Virgen más bendita que todas las puras criaturas, te pido que tu alma more en mí para glorificar al Señor, que tu espíritu habite en mí para regocijarse en Dios.

¡Oh Virgen fiel!, ponte como un sello amoroso sobre mi corazón para que en ti y por ti sea encontrado fiel a Dios. ¡Oh Madre de bondad!, concédeme la gracia de contarme hoy en el número de aquellos a quienes amas, enseñas, nutres, diriges y proteges como a hijos tuyos. ¡Oh Reina del cielo!, no permitas que haya en mí algo que no sea tuyo, porque a ello renuncio ahora.

¡Oh Hija del Rey de reyes, cuya gloria principal se halla en el interior!, no permitas que me disipe en lo visible y pasajero; haz, más bien, que, mediante una abundancia de gracias, esté siempre ocupado dentro mí mismo, para encontrar allí a Dios, mi delicia, mi tesoro, mi honor, mi gloria y mi descanso; y a fin de que por medio del Espíritu Santo, tu Esposo fiel, y de ti, fiel Esposa suya, Jesucristo, tu Hijo, sea formado en nuestros corazones para la mayor gloria de Dios Padre por todos los siglos de los siglos. *Amén.*



Letanías de la Virgen

Señor, ten piedad - *Señor, ten piedad*
 Cristo, ten piedad - *Cristo, ten piedad*
 Señor, ten piedad - *Señor, ten piedad*
 Cristo, - *óyenos.*
 Cristo, - *escúchanos.*

respondemos *ten piedad de nosotros.*

Dios, Padre celestial,
 Dios, Hijo, Redentor del mundo,
 Dios, Espíritu Santo,
 Santísima Trinidad, un solo Dios,

respondemos *ruega por nosotros.*

Santa María,
 ruega por nosotros.
 Santa Madre de Dios,
 Santa Virgen de las Vírgenes,
 Madre de Cristo,
 Madre de la Iglesia,
 Madre de la misericordia,
 Madre de la divina gracia,
 Madre de la esperanza,
 Madre purísima,
 Madre castísima,
 Madre siempre virgen,
 Madre inmaculada,
 Madre amable,
 Madre admirable,
 Madre del buen consejo,
 Madre del Creador,
 Madre del Salvador,
 Virgen prudentísima,
 Virgen digna de veneración,
 Virgen digna de alabanza,
 Virgen poderosa,
 Virgen clemente,
 Virgen fiel,

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.

Para que seamos dignos de las promesas de Cristo.

Espejo de justicia,
 Trono de la sabiduría,
 Causa de nuestra alegría,
 Vaso espiritual,
 Vaso digno de honor,
 Vaso de insigne devoción,
 Rosa mística,
 Torre de David,
 Torre de marfil,
 Casa de oro,
 Arca de la Alianza,
 Puerta del cielo,
 Estrella de la mañana,
 Salud de los enfermos,
 Refugio de los pecadores,
 Consuelo de los migrantes,
 Consoladora de los afligidos,
 Auxilio de los cristianos,
 Reina de los Ángeles,
 Reina de los Patriarcas,
 Reina de los Profetas,
 Reina de los Apóstoles,
 Reina de los Mártires,
 Reina de los Confesores,
 Reina de las Vírgenes,
 Reina de todos los Santos,
 Reina concebida sin pecado original,
 Reina asunta a los Cielos,
 Reina del Santísimo Rosario,
 Reina de la familia,
 Reina de la paz.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, -
perdónanos, Señor.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, -
escúchanos, Señor.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, -
ten misericordia de nosotros.

ORACIÓN. Te rogamos nos concedas, Señor Dios nuestro, gozar de continua salud de alma y cuerpo, y por la gloriosa intercesión de la bienaventurada siempre Virgen María, vernos libres de las tristezas de la vida presente y disfrutar de las alegrías eternas. Por Cristo nuestro Señor. *Amén.*